

Las Construcciones Concursivas en Wayuunaiki

Andrés Mauricio Sabogal

University of New Mexico, Albuquerque

*Memorias del VII Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica,
29-31 de octubre de 2015, Universidad de Texas en Austin*

Disponible en <http://www.ailla.utexas.org/site/events.html>

Las Construcciones Concursivas en Wayuunaiki

Andrés Mauricio Sabogal

University of New Mexico, Albuquerque

asabogal@unm.edu

Palabras Claves: wayúu, guajiro, wayúunaiki, morfosintaxis, recíproco, colectivo, sociativo, reflexivo, voz media.

1. Introducción

El wayúunaiki es la lengua hablada por más 400,000 wayuu que habitan en la península de La Guajira, en lo que hoy es el nordeste colombiano y el noroeste venezolano. Este idioma pertenece a la familia arawak, y más específicamente a la rama caribeña de ésta que comparte con las lenguas añú, lokono, taíno y garífuna. En las descripciones gramaticales del wayúunaiki (Jusayú 1975, Mansen & Mansen 1984; Olza & Jusayú 1986; Álvarez 1994) se han documentado una gran multitud de derivaciones verbales. Tal multiplicidad de formas verbales genera un desafío para la documentación y la pedagogía en la lengua. Entre estas derivaciones cabe destacar aquellas que de alguna manera modifican la valencia verbal o la alineación y prominencia de los participantes involucrados en un evento. Entre las numerosas voces documentadas se encuentran dos transitivas básicas; subjetiva y objetiva, la concursiva, seis pasivas, dos causativas, aplicativos irrestrictas, la incorporación nominal y varias combinaciones entre éstas..

El objetivo principal de este artículo es presentar un análisis preliminar sobre las construcciones que se han denominado concursivas. Formalmente éstas se derivan mediante el sufijo verbal *-iraa*. Semánticamente éstas se han descrito como reflexivas, recíprocas, o como eventos en los que existe un sujeto “compartido” o “acompañado” (Olza & Jusayú 1986). Sin embargo los conceptos de reflexividad y reciprocidad también se expresan comúnmente por medio de el sufijo verbal *-a*. Este sufijo también se ha descrito como duplicación moráica o alargamiento vocálico ya que ésta vocal puede cambiar dependiendo de la composición vocálica de la raíz verbal. (Álvarez 2005, 2012)

La polisemia existente tanto entre el recíproco y el reflexivo como entre el recíproco y el colectivo es común en las lenguas del mundo. El *se* del castellano puede ilustrar la primera polisemia mientras que la segunda se puede encontrar en el idioma austroneso, palaua, o en la lengua bantú, shona (Kemmer 1993, Lichtenberk 1985). Sin embargo una polisemia que incluya estos tres conceptos gramaticales, es decir un reflexivo-recíproco-colectivo, no ha sido documentada de manera convincente o productiva.¹ Kemmer (1993:100) expresa explícitamente no haber encontrado tal polisemia en su amplio estudio tipológico.

¹ El warrungu (Australiano) (Tsunoda 2007) y el baré (Arawak) (Aikhenvald 2007:848) tienen una construcción reflexivo- recíproca que parece extenderse limitadamente al colectivo o sociativo.

Ahora bien, distinciones formales y funcionales dentro de cada uno de los tres conceptos sí se han documentado ampliamente. Kemmer nos presenta la hipótesis de una iconicidad entre las reflexividades y reciprocidades que pueden ser por un lado livianas y por otro pesadas. Para la autora, varias lenguas del mundo exhiben dos tipos de reflexividad o dos de reciprocidad donde la cantidad de material fonológico corresponde a una menor o mayor distinción conceptual.

La intención de este estudio es entonces explorar la semántica de estas construcciones para poder describir sus usos, y explorar posibles explicaciones del porqué se agrupan y se distinguen tales conceptos de esta manera en el wayúunaiki.

2. La transitividad, la reflexividad, la reciprocidad y la colectividad.

2.1. La Transitividad

Dentro de las teorías funcionales o cognitivas de la lingüística se ha entendido que la sintaxis es altamente significativa. Por lo tanto la transitividad llega a tener una gran especificidad semántica que sólo se puede entender como un continuo gradual cuya valencia es en un extremo alta, o transitiva, y en el otro tan baja que llega a ser intransitiva. Esto permite más sutileza en el análisis de la transitividad donde hay grados de reducción y aumento de la valencia verbal. Kemmer & Verhagen (1994:126) describen el prototipo de un evento transitivo como aquel en el que: *“una entidad altamente individuada dotada de intencionalidad le aplica energía directa y completamente a otro participante altamente individuado que absorbe tal energía y consecuentemente cambia de estado”*.

La figura 1 presenta un esquema de referencia que especifica varios de los conceptos que se usarán en el artículo. Los conceptos sintácticos que tradicionalmente se conocen como sujetos y objetos transitivos tendrán su abreviatura A y O respectivamente (Dixon 2012). Estos corresponden pragmáticamente a grados de prominencia focalizadora primaria y secundaria (Langacker 2008). En lo semántico se usan los macro conceptos Iniciador y Meta (Croft 2012) cuyos prototipos abarcan una entidad animada y agentiva acompañada de otra entidad individuada que es totalmente afectada por un evento perfectivo, puntual, positivo y realis (Hopper & Thompson 1980).

Por último, Croft (2012: 222) propone la Hipótesis de la Cadena Causal, en la que se incluyen los participantes oblicuos dentro del esquema de la transitividad. Según ésta los argumentos oblicuos se definen por su posición causal relativa a O. Los oblicuos antecedentes, o ANTC, que incluyen papeles semánticos como Causa, Instrumento, Comitativo o Manera se sitúan después de A y antes de O en la cadena causal. Por otro lado los oblicuos Subsecuentes, SBSE, así como Resultado, Recipiente, y Beneficiario no intervienen en la cadena causal sino que terminan tal cadena, es decir después de O.

Veremos que las características semánticas más relevantes a las voces examinadas en este artículo son la reducción en el grado de individuación de los participantes, o del mismo evento mismo y la inclusión participativa de los oblicuos antecedentes.

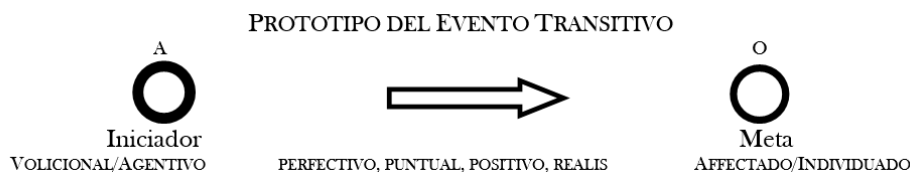


Figura 1 Esquema Prototípico Transitivo

2.2. La reducción de valencia

La posibilidad lingüística de reducir la valencia de la cláusula le concede al hablante la flexibilidad necesaria para comunicar las relaciones entre participantes que no caben dentro del prototipo transitivo. Esta reducción puede emerger como una menor intencionalidad de A, una menor afectación de O, a una menor individuación de ambos, o una menor individuación del evento. Givón (2001: 92-93) propone que la reducción puede ser primariamente pragmática así como en las voces pasiva, inversa, y antipasiva, o primariamente semántica así como en las voces recíproca, reflexiva and colectiva.

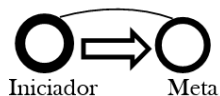
2.3. Reflexivos, Recíprocos y Colectivos.

2.3.1 La voz reflexiva

La definición semántica de la voz reflexiva es sencillamente la correferencia. Ahora algunos tipos de situaciones permiten el entendimiento de dos entidades coreferentes, mientras que otras sólo requieren una sola entidad coreferente. La primera podría ser interpretada como transitiva y la segunda como intransitiva.

El prototipo de la cláusula reflexiva de dos participantes conceptualiza al Iniciador y a la Meta como entidades distintas y asimétricas. Este prototipo se puede especificar aún más como una interacción que satisface los roles semánticos de Agente y Paciente (Kemmer, 1993:46). Croft (2012:236) explica que este tipo de evento no cabe dentro de la Cadena Causal ya que la interacción conceptualmente es cíclica y la enunciación de las palabras es obligatoriamente lineal. Por lo tanto el esquema del evento reflexivo de dos participantes presentado en la figura 1 demuestra que a pesar de la correferencia semántica, el Iniciador retiene el estatus de A, es decir de prominencia focal primaria, mientras que el argumento correferenciado O, es solo secundariamente destacado. El arco que los une representa muy importantemente la correferencia entre las entidades.

REFLEXIVO DE DOS PARTICIPANTES



REFLEXIVO DE UN PARTICIPANTE



Figura 2 Esquemas de Eventos Reflexivos

Kemmer (1993:53) sugiere que los tipos de situación que involucran acciones llevadas a cabo en, o por medio de, el cuerpo humano frecuentemente se codifican como una voz media proveniente diacrónicamente de un reflexivo. Para evitar una posible confusión sobre los conceptos de disminución de valencia, aquí distingo ambas reflexividades por medio del número de participantes sintácticos y no por el uso de la palabra ‘media’. El prototipo de este reflexivo de un participante es distinto ya que la menor individuación o distinguibilidad de los participantes llevan a los hablantes a convencionalizar una convergencia de dos entidades, A/O, en una, S. Esto indica que ambos roles semánticos de Iniciador y Meta se refieren a una entidad holística involucrada en algún tipo de acción corporal. Kemmer sigue especificando que los verbos usados en este tipo de voz reflexiva tienden a referirse al cuidado o aseo personal, postura, o moción corporal.

A diferencia del evento intransitivo simple que requiere la participación de una S simple, este reflexivo concibe a S como dicótoma, representada en el esquema como un círculo intermitente, ya que el ego inicia el flujo de energía y también la recibe dentro del mismo cuerpo (Kemmer, 1993:66). Este tipo de evento es compatible con lo que Langacker (2008:374) denomina los intransitivos agentivos.

En el wayúunaiki los pronombres no distinguen caso ni especifican cambios en la valencia verbal. Por lo tanto la reducción de valencia que se expresa en la reflexividad se codifica por medio de un sufijo verbal. Álvarez (2012:52) documenta que una de las funciones del alargamiento vocálico es el de deactivar los verbos Activos. Una de estas derivaciones deactivadas es la reflexividad. Por lo tanto *-nujula-* “esconder”, *-püchirala-* “enderezar”, *-chijira-* “despertar” derivan *-nujula-a-* “esconderse”, *-püchirala-a-* “enderezarse” y *-chijira-a-* “despertarse” respectivamente. Entonces en (1a) se expresan dos participantes que en el castellano se traducen como ‘tú’ y ‘lo’, mientras que en (1b) se deriva uno intransitivo donde la persona S es simultáneamente el que acuesta y el que es acostado.

- (1) a. püpalasira²
 pü- palasira
 2S acostar³
 acuésta(lo)!

² El inventario ortográfico que no coincide con el AFI consiste en /ü/ [i], /ʔ/ [ʔ], /l/ [r], /sh/ [ʃ], /ch/ [tʃ], /j/ [h], /y/ [j], las demás grafías utilizadas corresponden a su símbolo en el AFI. Tanto las vocales largas como las consonantes geminadas se escriben como dobles. El acento prosódico recae en la segunda sílaba al menos que la primera sea pesada.

³ Las abreviaturas usadas en las glosas son: 1S primera singular, 2S segunda singular, 3SM tercera singular masculina, 3SF tercera singular femenina, 1PL primera plural, 2PL segunda plural, 3PL tercera plural, ABL ablativo, AUM aumentativo, AUX auxiliar, CAS casualidad, COM comitativo, CONC concursiva, CONS consecuencia, DIM diminutivo, DUA dual, F femenino, INDF persona indefinida, INFI Infinitivo, INOP Inoportunidad, INS instrumento, M masculino, PLU plural, POS posesión, PR-PA presente pasado, RAP rápido, RECIP recíproco, REFL reflexivo, RETR retrospectiva, SIM simultaneidad.

- b. püpalasiraa
 pü- palasira -a
 2S acostar REFL
 acuéstate! (Álvarez, 2007:15)

Además Olza & Jusayú (1986:104) describen que una de las funciones de *-iraa* es la de expresar la reflexividad. Aunque los autores no explican a fondo la naturaleza de esta reflexividad, los únicos dos ejemplos que proveen son cláusulas transitivas que involucran una persona como A y una parte del cuerpo como O. Si esta es una de las condiciones de esta segunda reflexividad se puede hacer la hipótesis que en estos contextos *-iraa* codifica esa unidad semántica de los dos argumentos sintácticos. Lo que sí mencionan los autores es que estas cláusulas hacen preferencia del verbo en su segunda gradación. Entre otras cosas la segunda gradación puede expresar la multiplicidad de uno de los participantes sintácticos.

- (2) ojolujiraashi taya taye
 o- joluja -iraa -shi taya ta- yee
 INDFmorder 2 CONC M 1S 1S lengua
 Me mordí la lengua

- (3) achoniraashi taya tajapira júka ipakalü
 a- chono -iraa -shi taya ta- japira jú- ka ipa -kalü
 INDFmachucar 2 CONC M 1S 1S dedo 3SF INS piedra la
 me machuqué el dedo con una piedra (Olza & Jusayú, 1986:104)

2.3.2. La Voz Recíproca

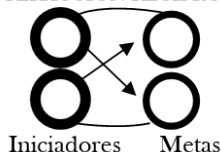
Ambas voces, la recíproca y la reflexiva, disminuyen la valencia del evento por medio de la correferencia o por la baja individuación o nitidez de los participantes.

La reciprocidad de interacción expresa dos eventos secuenciales (Wierzbicka, 2009:156). Cada participante funciona simultáneamente como Iniciador y Meta en cada uno de los eventos donde ellos se hacen algo el uno al otro. Wierzbicka nos pone como ejemplo típico de la interacción recíproca la cláusula en inglés en *‘they kissed each other’*. Según la autora aquí el hablante se refiere a por lo menos dos besos secuenciales.

Esta interacción contrasta con la reciprocidad de acción conjunta. Este tipo de reciprocidad disminuye aún más la individuación de ambos participantes al fusionarlos al estatus sintáctico de S, así como en *‘they kissed’*. Esta acción conjunta construye el entendimiento de una acción única (Wierzbicka 2009: 156). Entonces *“they kissed”* expresa un solo beso que hasta puede especificarse uno que ocurre boca a boca.

Usaremos estos dos tipos de reciprocidad como herramientas exploratorias.

INTERACCIÓN RECÍPROCA



ACCIÓN CONJUNTA RECÍPROCA



Figura 3. Esquemas de eventos recíprocos

En el wayúunaiki el concursivo *-iraa* también expresa la reciprocidad. Olza y Jusayú presentan ejemplos transitivos e intransitivos de cláusulas recíprocas concursivas. En (4) vemos como una interacción recíproca intransitiva se puede expresar como una relación entre un solo participante S, el pez, como un singular colectivo.

- (4) ekiraasü tü jimekalü
 eka -iraa -sü tü jime -kalü
 comer 1 CONC F esto pez la
 el pez se come el uno al otro (Olza & Jusayú, 1986: 103)

En (5) vemos un ejemplo de una interacción recíproca transitiva. Aquí “esos hermanos” funciona como A, mientras que “sus animales” juegan el papel de O.

- (5) a'luwajiraasü jümülün türa pawalayuuwasükalüirua
 a- 'luwaja -ira -sü jü- mülün türa pa- wala -yuu -wa -sü -kalü -irua
 INDF robar 1 CONC F 3SF animal esos DUA hermano PLU RECIP F la PLU
 se roban sus animales esos hermanos (Olza & Jusayú, 1986:103)

Ambos (5) y (6) se pueden interpretar como reciprocidades de interacción donde el ‘comer’ y el ‘robar’ ocurre en más de una ocasión.

Aunque no se haya encontrado alguna descripción explícita de una reciprocidad por medio de alargamiento vocálico, ésta sí se notado dentro del léxico de la lengua. Por lo tanto aquí presento otra hipótesis donde este mismo alargamiento vocálico del tema verbal presentado para la reflexividad, también conlleva a la expresión de una segunda reciprocidad. Sin embargo todavía no es claro si este segundo tipo expresa la reciprocidad de acción conjunta. Del diccionario (Jusayú & Olza 2006) se pueden encontrar ejemplos como: *-kotchija-a-* ‘reunirse’, *-utkajaa-* ‘juntarse’, o *-tkaa-* ‘pelearse’

2.3.3. La Voz Colectiva

La voz colectiva se refiere a otro tipo de acción conjunta, pero a diferencia de la reciprocidad los participantes no juegan doble papel semántico; la colectividad solo aplica a iniciadores y oblicuos antecedentes. Este tipo de evento se puede especificar en castellano por medio del adverbio “*juntos*” así como en “*ellos lo hicieron juntos*” o en “*el hizo la casa junto con el arquitecto*”. Esta agentividad conjunta o mancomunada se puede

expresar por medio cláusulas transitivas o intransitivas y la prominencia de los participantes puede ser simétrica o asimétrica. La colectividad asimétrica se expresa al relegar un participante a el estatus de oblicuo antecedente, por ejemplo el comitativo “*con el arquitecto*”. Por lo tanto la colectividad intransitiva permite las siguientes tres configuraciones entre sus participantes.

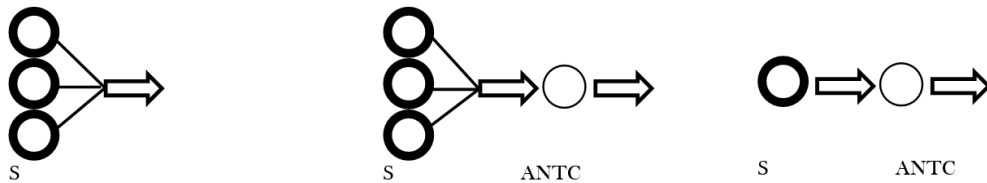


Figura 4. Esquemas de Eventos Colectivos Intransitivos

La voz colectiva no disminuye necesariamente la valencia verbal, en vez expresa una mayor intencionalidad del Iniciador que en la voz recíproca. De hecho, la posibilidad de añadir un oblicuo antecedente permite que se incremente la valencia del predicado al añadir un tercer participante a las transitivas. Las voz colectiva transitiva también dispone de tres configuraciones de participantes como se ve en la figura 5.

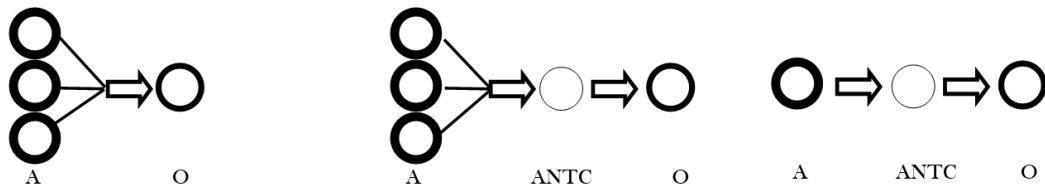


Figura 5. Esquemas de Eventos Colectivos Transitivos

El concursivo *-iraa* del wayúunaiki también expresa la convergencia de varios sujetos en una misma acción (Olza & Jusayú 1986:103). Los autores no presentan ejemplos de colectivos transitivos, pero éstos sí se han observado en los relatos de Jusayú (1986). De los ejemplos colectivos intransitivos podemos observar ejemplos de actividades conjuntas como también de estados conjuntos.

En (6) se presenta un ejemplo colectivo donde un S singular, *jintüikai*, es acompañado por un participante antecedente, *nümaa nüshi*. En este ejemplo sólo el contexto nos revelaría la verdadera transitividad del ‘comer’. Pero lo que sí es claro es que se está describiendo una sola acción conjunta, como si la meta fuera lograr llenarse y terminar lo que se entiende como una sola comida. Esta misma cláusula sin el sufijo concursivo pintaría la situación como dos acciones separadas.

- (6) ekiraashi jintüikai nūmaa nüshi
 aka -iraa -shi jintüi -kai nü- maa nü- shi
 comer 1 CONC M niño el 3S con su padre
 el niño come junto con su padre (Olza & Jusayú, 1986:103)

Olza y Jusayú ilustran un estado colectivo para clarificar el significado del concursivo, a pesar de que estos no son tipos de eventos típicos de la voz colectiva. Por lo tanto el ejemplo (7b) es menos común que (6) donde se expresa un evento durativo. En (7a) se expresa una simultaneidad temporal de posiblemente dos causas distintas de las muertes. Sin embargo en (7b), mediante la derivación concursiva con *-iraa*, se especifica que la muerte de ambos tuvo la misma causa.

- (7) a. Outushi wanaawa Peetut nūmaa Juan
 o- utu -shi wanaawa Peetut nü- maa Juan
 INDF morir 1 M mismo Pedro 3SM con Juan
 Pedro murió al mismo tiempo que Juan.
- b. Outiraashi wanaawaPeetut nūmaa Juan
 o- uta -iraa -shi igual Peetut nü -maa Juan
 INDF morir 1 CONC M. mismo Pedro 3SM con Juan
 Pedro y Juan murieron juntos. (Olza & Jusayú, 1986:104).

Wierzbicka (2009) analiza estos tipos de voces colectivas en mayor profundidad y propone que los estados colectivos son tipos semánticos distintos.⁴ Estas cláusulas estativas como en ‘murieron juntos’ o ‘viven juntos’, añade ciertas condiciones semánticas así como el requisito de que ambos participantes deben estar física y temporalmente juntos.

Dada la escasa cantidad de datos disponibles en las gramáticas del wayúunaiki sobre estas voces, por ahora sólo un corpus puede acercarnos a conclusiones más concretas sobre la caracterización semántica de estos tipos de cláusulas. Sin embargo es completamente claro que *-iraa* demuestra una polisemia particular ya que parece expresar una unidad semántica de participantes en los reflexivos, o una unidad de acciones en los recíprocos y colectivos. Por ahora es posible postular las siguientes hipótesis sobre los significados y funciones de estas construcciones.

- (i) Existen dos voces reflexivas: la reflexiva intransitiva se expresa por medio de *-a*, mientras que la reflexiva transitiva se expresa por medio de *-iraa*. Esta última está restringida a eventos que involucran a un agente A y a una parte del cuerpo como O.
- (ii) Existen dos voces recíprocas: la recíproca de acción conjunta *-a*, que se entiende como distinta a la recíproca de interacción *.iraa*, igualmente éstas deben corresponder a intransitiva y transitiva respectivamente.

⁴ Igualmente se ha observado que los sufijos *-yaa ma* y *-pii* juegan un papel crucial para la expresión de estos estados colectivos y simultáneos. Sin embargo estos se salen del alcance de este estudio.

- (iii) La voz colectiva no tiene restricciones de transitividad *-iraa*. Pero esta voz sí debe oponerse a una cláusula con sujeto plural que exprese acciones múltiples y la cual no es formalmente marcada.

3. Metodología y Resultados

3.1. Metodología

Para confirmar dichas hipótesis decidí analizar cinco relatos escritos por Miguel Ángel Jusayú, provenientes de su libro *Achikii* “Relatos” (1986). El primero, *Parrusa y Aisapanchi*, trata de las peripecias que vivió un joven llamado Parrusa que fue a buscar a su esposa a tierras lejanas con la ayuda de su esclavo. El segundo, *Un Joven Haragán*, trata de un hombre que cuidaba a su abuela pero nunca trabajaba y entonces le tocó vivir las consecuencias de sus mentiras y su pereza. El tercero, *Un Gavilán Y Un Conejo*, trata de como un conejo tramposo abusa de la confianza que un gavilán le brinda y de cómo fue perseguido por esto. El cuarto, *Un Cazador De Tortugas*, trata de cómo un hombre cazador sufre los castigos de las *pülowis* por irrespetar el espíritu de las tortugas. Por último, *No Era Vaca Ni Era Caballo*, explora la inocencia de un joven pastor que vivía en una rancharía y el impacto que tiene el descubrir las maneras de vida de los *alijunas*, o los no wayuu.

Estos cinco relatos que sumaron alrededor de 8,600 palabras, fueron pasados a una base de datos y subsecuentemente fueron glosados interlinealmente. Luego se extrajeron todas las cláusulas de eventos que tenían estructura o se traducían como recíprocos, reflexivos, colectivos y distributivos. Debido a que el *-a wayúu* y el *se* castellano expresa mucho más que las voces investigadas se tuvo que verificar la aplicabilidad de cada una de estas cláusulas juzgándolas por la interpretación de la construcción entera y su contexto. Las distributivas se tomaron como eventos durativos que involucraron un S/A agentivo y opcionalmente un oblicuo antecedente. Esta última categoría fue incluida para lograr determinar más detalladamente lo que constituye la voz colectiva.

Luego se codificaron todas estas cláusulas por forma [-iraa / -a / Ø] y por número de participantes [transitiva / intransitiva / transitiva + oblicuo / intransitiva + oblicuo]. Las recíprocas también se categorizaron como interacción o acción conjunta.

3.2. Las Reflexivas

Se percibieron 31 cláusulas reflexivas en los cinco relatos de las cuales lo más concluyente que surgió de este análisis preliminar fue que en ninguna de las cláusulas se usó el sufijo concursivo *-iraa*. En cambio todas usaron el alargamiento vocálico *-a*.

Una sola cláusula usó una estructura transitiva (8) donde A se refiere al joven haragán mientras que O se refiere a una parte de su cuerpo.

- (8) nüyarülaajaain nüta jümaa mma
 nü- yarülaaja -a -in nü- ta jü- maa mma
 3SM ensuciar 2 REFL PR-PA 3SM piel 3SF con tierra
 se ensució el cuerpo con tierra (MAJ.A2-17.2)

11 de las 31 cláusulas marcadas por *-a* representan un solo tipo; [*ma-a ma-*] el verbo ‘decir’ sufijado por *-a* y acompañado por un verbo auxiliar que recibe toda la inflexión. Las traducciones hechas por el autor fueron de varias índoles; “*se decía a si mismo*”, “*pensaba para sus adentros*”, “*meditaba*” etc. En (9) vemos un ejemplo del predicado ‘decirse’ donde también se puede ver que S es el idiomático *jaa’in* ‘su corazón’ o ‘su alma’, palabra muy común que substituye el pronombre personal para relacionar algún sentimiento o cualidad de la persona.

- (9) *maa müsü jaa'in.*
 ma -a mü -sü ja- a'in
 decir 1 REFL AUX F 3SF corazón
 pensaba para sí (MAJ.A3-8.3)

Las otras 20 cláusulas marcadas por *-a*, se refieren a eventos que en su mayoría se pueden considerar representativos de la reflexividad ‘del cuerpo’, o la también llamada ‘media’. Algunos eventos expresaban movimiento traslacional: *-rütk-a* ‘acercarse’, *-unjula-a* ‘escondarse’, *-jui'ta-a* ‘salir’; otros movimiento contenido: *-emera-a* ‘descansar’, *-palasija-a* ‘revolcarse’; otros cambio de postura: *-isala-a* ‘acostarse’, *-shawala-a* ‘pararse’, y otros de cognición: *-chijira-a* ‘despertarse’. (10) y (11) son dos ejemplos de movimiento que se pueden analizar como eventos reflexivos de un participante.

- (10) *ounjulaashi taya juulia .*
 o- unjula -a -shi taya ju- ulia
 INDF esconder 1 REFL M yo 3SF de
 me ocultaba de ellos. (MAJ.A5-21.15)

- (11) *apalasijaashi mmoolu'u,*
 a- palasija -a -shi mmoolu'u
 INDF acostar 2 REFL M en el suelo
 se revolcó en el suelo (MAJ.A2-17.2)

Olza & Jusayú (1986) presentan sólo dos ejemplos del *-iraa* reflexivo y estos dos son transitivos donde O se refiere a partes del cuerpo. Aunque no se haya encontrado ninguna cláusula usando el *-iraa* reflexivo, sí se encontró (8) donde hay una reflexividad de dos participantes. Esto me lleva a pensar que si bien el *-iraa* reflexivo puede ocurrir en transitivas, este no es el criterio que define a este tipo de reflexividad.

3.3. Las Recíprocas

Se detectaron 14 cláusulas recíprocas de las cuales 4 estaban marcadas por el sufijo concursivo *-iraa* y 14 por *-a*. Entre las 4 concursivas recíprocas habían cláusulas transitivas e intransitivas, pero todas expresaban reciprocidades de interacción. Los 4 verbos encontrados fueron *-'anapaj-iraa-* ‘pedir prestado’, *-sakij-iraa-* ‘preguntarse’ - *tchinj-iraa-* ‘forcejear’ y *-matkuunaj-iraa-* ‘mancornar’. En (12) vemos el único ejemplo intransitivo con S plural en el que unos campesinos cogen al joven haragán que les había

robado su cosecha y se preguntan qué hacer con el.

- (12) asakiijiraasü wayuukoluirua
 a- sakiija -iraa -sü wayuu -kolu -irua
 INDF preguntar 2 CONC F persona la PLU
 se preguntaban los hombres entre sí. (MAJ.2-27.6)

Sin embargo fueron mucho más frecuentes las cláusulas donde la relación recíproca se llevaba a cabo entre S y un oblicuo antecedente, a menudo marcado por *-maa*. Por ejemplo, en el relato del cazador de tortugas, éste coge una tortuga con su red, pero la tortuga era muy fuerte por lo que terminan jalándose el uno al otro. En (13) vemos que el autor, contrastando a (12), expresa la reciprocidad de forma asimétrica por virtud de que a la tortuga se le refiere oblicuamente mediante *jümaa* ‘con ella’, lo que la relega al trasfondo y al cazador como el agente que recibe mayor prominencia pragmática.

- (13) nütchinjiraakalaka jümaa
 nü- tchin -jiraa -kalaka jü- maa
 3SM fuerza CONC CONS 3SF COM
 (él cazador) forcejeó con ella... (MAJ.A4-7.4)

En (14) se ilustra una cláusula transitiva donde la relación recíproca toma lugar entre ‘la abuela’ como A y el participante oblicuo ‘entre los vecinos’. En ese entonces la abuela del hombre haragán estaba desesperada por darle de comer a su nieto, pero al no tener nada que darle decide pedirle comida a los vecinos.

- (14) a’anapajiraakuu mayaawatsü eküülü
 a- ‘anapaja -iraa -kuu ma -yaa -wala-sü eküülü
 INDF pedir prestado CONC INOP AUX CE RAP F comida
 (la abuela) pidió prestada comida

jüma’anapünaa tü wayuu kepiakalüirua pejeru’upünaa jünain.
 jü- ma’ana pünaa tü wayuuke- pia -kalü -irua peje ru’u pünaa jü- nain
 3SF donde por esta 1 gente POS casa la que PLU cerca 1 en por 3SF a
 entre los vecinos. (MAJ.A2-14.3)

Entre las 10 cláusulas que expresaron reciprocidades mediante *-a*, 6 se analizaron como acciones conjuntas, todas estas consisten en verbos Estativos y por lo tanto intransitivos, así como *walakaa* ‘dispersarse’, *paliraa* ‘mezclarse’ *jutkaa* ‘agruparse’, *wanaa* ‘toparse’. Sin embargo 2 de estas expresaron un segundo participante de manera oblicua. Cabe notar aquí que se está analizando la última sílaba de estos temas verbales como representativos de reciprocidad, aunque no necesariamente tengan una contraparte sin vocal larga. Por esto no segmento la *-a* final del tema, aunque sí se asume algún proceso diacrónico en el que emergió la vocal larga actual.

En (15) vemos un ejemplo del relato del cazador de tortugas, donde se cuenta que cuando los hijos de la *pülowi* ya estaban grandes, ellos se fueron por su propio camino, se

dispersaron el uno del otro. Esto se interpreta como una acción conjunta, y tal interpretación la confirma uso de la construcción simultáneo *-yaa ma-*.

- (15) walakaayaa müsü,
 walakaa -yaa mü-sü
 disperso 1 SIM AUX F
 (sus hijos) se dispersaron (MAJ.A4-30.5)

En (16) el joven pastor del relato ‘Ni era vaca, ni era caballo’ está describiendo las dificultades que se viven al tener un rebaño de ovejas. Aquí el evento también se interpreta como acción conjunta, pero esta vez existe una reciprocidad asimétrica entre las ovejas del joven, expresadas como S, y las ovejas ajenas, marcadas por *jümaa*.

- (16) eesü paliraale jia jümaa anneerü waneejëtü,
 ee -sü paliraa -le jia jü- maa anneerü wanee -je -tü
 haber 1 F mezclado cuando ella 3SF COM oveja otro RETR F
 (mis ovejas) otras veces se mezclan con ovejas ajenas... (MAJ.A5-6.9)

Sin embargo también se interpretaron 4 casos de reciprocidades de interacción mediante verbos Activos con vocal larga. En los 4, la relación recíproca involucra a un participante oblicuo. El verbo - ‘*wanaa*’ ‘trocar’ ocurrió en dos ocasiones y las otras dos fueron -*shaitajaa*- ‘jugar’ y -*ashajaa*’ ‘conversar’. En (17) vemos la única reciprocidad transitiva expresa mediante -a en la cual se expresa lo que se puede describir como la relación comercial. Aquí el padre del joven pastor, como A, intercambia un caballo, O, por una oveja, la cual se marca como oblicua mediante *jüka*.

- (17) nu’wanaain wanee ama jierü jüka wanee anneerüirua jimoo’onnuu.
 nu- ‘wanaa -in wanee ama jierü jü-ka wanee anneerü-irua jimoo’olu-nuu
 3SM cambiar 1 PR-PA uno caballo hembra 3SF INS una oveja PLU joven PLU
 ...trocó una yegua por unas borregas (MAJ.A5-5.5)

Por último (18) ejemplifica una reciprocidad de interacción intransitiva. Aquí el joven pastor juega con un niño que se encontró en el campo.

- (18) Ashaitajaashi taya motsamüinchon jümaa.
 a- shaitajaa -shi taya motsa müin -chon jü- maa
 INDF jugar 1 M yo pequeño a DIM 3SF COM
 y jugaba un rato con él. (MAJ.A5-21.19)

3.4. Las Colectivas

Para el análisis de las colectivas se observó un patrón en el que el aspecto verbal ejerce gran influencia. Es decir, esta voz colectiva no ocurre en estados ni en logros.⁵ En

⁵ en el sentido de Croft (2012) logros o *achievements* se refiere a estados logrados de manera puntual, como en ‘me puse triste’ ‘se emborrachó’ etc. En contraste las realizaciones tienen un estado resultante pero a éste se llega mediante una actividad durativa.

vez tienden a ocurrir en eventos durativos donde la colaboración de varias personas puede terminar en un resultado concreto y único. Por lo mismo se notó que ciertos eventos, como los cognitivos, lógicamente fueron excluidos dada la improbabilidad de que éstos pudieran ser colaborativos y télicos.

Se identificaron 32 cláusulas con aspecto durativo y con más de un participante agentivo, ya sea A plural o S/A + un oblicuo antecedente. De estos, 10 se expresan como colectivos mediante *-iraa*. Estos fueron *-lü'üj-iraa-* ‘cargar’, *-apaaj-iraa-* ‘coger’, *-shotoj-iraa-* ‘pelar’, *-panaa-jiraa-* ‘ir a traer’, *-un-iraa-* ‘ir’, *-müloui-jiraa-* ‘perderse’, *-rüleej-iraa-* ‘arrear’ y *-keej-iraa-* ‘pastorear’.

Las otras 22 cláusulas se pudieron interpretar como distributivas en el sentido de que a pesar de tener una multiplicidad agentiva no parece haber una unidad eventual como ocurre con la voz colectiva.

Se detectaron colectivas y distributivas tanto en cláusulas transitivas como intransitivas. Por ejemplo en (19a) vemos un ejemplo de la voz colectiva intransitiva. Esta cláusula proviene del relato ‘el conejo y el gavilán’ en el que por medio de los engaños el conejo se lleva a las hijas del gavilán. El verbo que se usa es *-uniraa-* ‘ir colectivamente’. Por otro lado, del relato ‘Parrusa y Aisapainchi’, después de sufrir muchísimas desventuras el señor Parrusa termina casándose con varias mujeres y finalmente puede regresar a casa. En (19b) entonces se usa el verbo *-una-* ‘ir’. La diferencia de estos dos ejemplos se podría interpretar como diferencias de intencionalidad y/o de unidad o separación de los eventos expresos.

- (19) a. o'uniraashi jümaa majayünnüü anapüishaanasü
 o- 'una -iraa -shi jü- maa majayülü -nüü a- ana -püi -shaana -sü
 INDF irse 1 CONC M 3SF COM mujer PLU INDF bien 1 SIM AUM F
 se fue llevando consigo unas muchachas muy elegantes (MAJ.A3-10.1)
- b. o'unushi nuumainpa'amüin jümaa nu'wayuuseirua
 o- 'unu -shi nu- umainpa'a müin jü- maa nu- 'wayuuse -irua
 INDF irse 1 M 3SM tierra en a 3SF COM 3SM cónyuge PLU
 (Parrusa) se fue a su tierra con sus mujeres (MAJ.A1-22.5)

En (20) podemos ver de que la voz colectiva no necesariamente implica una reducción de valencia sino más bien la mezcla de una multiplicidad agentiva y una unidad del evento. Ambas cláusulas son transitivas donde A es plural. Resulta que Parrusa fue enterrado erróneamente ya que después de pasar grandes períodos de sed en el desierto él recae y se desmaya. Su compañero pensó que él se había muerto y consecuentemente lo entierra. Luego dos transeúntes lo ven tratando de levantarse de su tumba y corren a ayudarlo. En (20a) entonces se usa el verbo *-apaj-iraa-* ‘coger colectivamente’ en su segunda gradación que implica multiplicidad de actantes. En la siguiente oración (20b) los mismos transeúntes lo acuestan en el suelo, pero para esta cláusula el autor omite *-iraa* y decide usar la primera gradación del verbo *-otolira-* que implica la singularidad del participante posiblemente expresando una menor colaboración a pesar de que A es la tercera persona plural.

- (20) a. naapaajiraa namüshija'a nia jul'ujee isheukolu .
 na- apaaja-iraa na- mü -shi -ja'a nia ju- lu'u -jee isheu -kolu
 3PL coger 2 CONC 3PL AUX M CAS él 3SF en ABL hueco la
 ...entre los dos lo sacaron del hueco (MAJ.A1-18.11)
- b. Nootolirüinja'a nia mmoolu'u
 no- otolira -in -ja'a nia mmoolu'u
 3PL acostar 1 PR-PA CAS él en el suelo
 lo acostaron en el suelo (MAJ.A1-18.12)

En (20a) hay una simetría en la prominencia de ambas personas que sacan a Parrusa del hueco. Por esto ambos son A. Pero la colaboración implícita en la voz colectiva también puede expresar mayor prominencia en uno de los participantes. El siguiente ejemplo proviene de la historia del joven haragán. Aquí el joven lleva a la abuela a un maizal ajeno y le miente diciéndole que es suyo y que por favor empezaran a cosechar para poder disfrutarlo lo más pronto posible. Entonces en (21), aunque ambos actúan colectivamente al pelar el maíz, el joven figura como A mientras que la abuela como participante comitativa.

- (21) O'tta müshija'a jima'aikai jünain ashotojirawaa maiki
 o- 'tta mü-shi-ja'a jima'a-i-kai jü-nain a-shotoj -iraa -a maiki
 INDF empezar 1 AUX M CAS joven M el 3SF en INDF pelar 2 CONC INFI maíz
 Y empezó entonces el joven a pelar maíz
- jümaa noushukolu,
 jü-maa no-ushu-kolu
 3SF COM 3PL abuela la
 con la abuela. (MAJ.A2-26)

4. Discusión.

Es importante mencionar que dentro de la lingüística del wayúunaiki ya se ha mencionado que definir los límites entre el léxico y la gramática es una tarea enormemente difícil (Álvarez 2008, Martín 2011). Desde el principio yo he descrito ambos *-a* y *-iraa* como sufijos derivacionales, pero debo aceptar que estos también se pueden analizar como fenómenos léxicos y no gramaticales, en especial el sufijo *-a*. Aunque la verdad es que los grados de convencionalización y de productividad cambian de lexema a lexema. Por ejemplo, aquí presento preliminarmente que *-wanaa* 'trocar' exhibe un sufijo de reciprocidad ya que el concepto de intercambio es semánticamente recíproco y la vocal final del tema verbal es larga. Pero bien se puede argumentar que esta vocal ya está tan convencionalizada en la lengua, que pocos o nadie la ve como una derivación, ya que, a saber, no hay una relación transparente con otro lexema *-wana*.

El diccionario de Jusayú y Olza (2006) también presenta *-ashaja-* como 'hablar', mientras que *-ashajaa-* es presentado como otro lexema con el significado de 'conversar'. Es difícil para mí no ver que la derivación semántica es una en la que el evento exhibe una multiplicidad de unidades procesuales, es decir, en *-ashajaa-* se alarga la duración

del evento expresado por *-ashaja-* y que esta mayor duración también pinta múltiples turnos conversacionales en los que es evidente que existe una reciprocidad. Por lo tanto, para mí el debate léxico vs. gramático no es de importancia ya que esto cambia de palabra a palabra, de persona a persona y de época a época. Entonces lo que importa aquí es el intentar descubrir la relación de las formas y funciones de las voces investigadas, sin importar su grado de convencionalización.

Habiendo visto los ejemplos encontrados en los relatos de Jusayú, todavía no hay una claridad concluyente en las distinciones gramaticales investigadas. En cuanto a la reflexividad, *-iraa* parece ser aislada, tal vez más especializada, mientras que *-a* puede ser la reflexividad más productiva y transparente. El haber detectado en (8) una *-a* reflexiva transitiva que involucra a un agente y una parte de su cuerpo, no nos permite confirmar la primera hipótesis que creía que esta función era exclusiva del *-iraa* reflexivo.

En cuanto a las reciprocidades sí se confirmó que *-iraa* expresa la complejidad de acciones secuenciales, pero *-a* se usó para expresar ambas la interacción y la acción conjunta. Igualmente se observó que la acción conjunta puede ser exclusiva de los verbos Estativos. Sin embargo el número de participantes no determinó el uso de una forma o la otra.

En cuanto la voz colectiva, sí se pudo confirmar que ésta se opone sistemáticamente a la distributiva cuando el evento es durativo y existe una multiplicidad de participantes codificados como S/A y/o oblicuos.

Es muy interesante ver que en todas las voces investigadas no emergieron participantes oblicuos subsecuentes. Aunque tradicionalmente la reflexividad, y a menor grado, la reciprocidad se ha asociado con la reducción en la valencia verbal, parece ser que todas las voces investigadas involucran cierta disponibilidad de un participante oblicuo antecedente. Es decir que en vez de una reducción en la valencia lo que se evidencia es que estas voces representan es una alteración del alineamiento prototípico transitivo donde el hablante no solo expresa interacciones del tipo A-O sino que permite la adición de un participante que puede intervenir en la cadena causal.

También cabe notar que la distinción *-a / -iraa* parece confirmar la hipótesis de Kemmer (1993) en la que existe una iconicidad en la que el tamaño fonológico corresponde a la complejidad conceptual de estas voces. *-iraa* expresa mayor complejidad procesual en la reciprocidad y una convergencia donde múltiples actantes logran un solo resultado en las colectivas. Por otro lado, *-a* tiende a expresar menor complejidad de participantes en las reflexivas, y menor complejidad de eventos en las recíprocas. Sin embargo esto se debe investigar más a fondo ya que la evidencia es mínima.

En cuanto al origen de estas formas se puede decir que *-a* parece tener cognados en el *-awa* 'reflexivo-recíproco' del Añunnükü (Patte 1987, Álvarez), el *-oa* 'reflexivo' del Lokono (Pet 2011), y el *-ua* 'voz media' del garífuna (Taylor 1956). Pero no se logró encontrar un posible cognado del *-iraa* en ninguna de las tres lenguas. Esto nos lleva a pensar que el *-iraa* es una innovación wayuu. En cambio el *-a* puede ser más antiguo, y por lo tanto en ciertas palabras más lexicalizado.

3.9. Referencias bibliográficas

- Aikhenvald, Alexandra Y. (2007). Reciprocals and reflexives in North-Arawak languages of the Upper Rio Negro, in V.P. Nedjalkov, E. Geniušiene and Z. Guentchéva (eds). *Typology of Reciprocals (TSL 71)*. Amsterdam: John Benjamins, 845-55.
- Álvarez, José. (inédito) *Esbozo Gramatical de la Lengua Añú*. Maracaibo, Sinamaica, El Moján.
- Álvarez, José. (1994). *Estudios de Lingüística Guajira*. Maracaibo: Secretaría de Cultura del Estado Zulia.
- Álvarez, José. (2005). Vocalic Mora Augmentation in the Morphology of Guajiro / Wayuunaiki. En Jany, C. y L. Harper (eds): *Santa Barbara Papers in Linguistics*. Proceedings from the Eighth WAIL. 78-93.
- Álvarez, José. (2008). Problemas de lematización verbal en una lengua aglutinante con infinitivos múltiples: el caso del guajiro/Wayuunaiki. *Actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica*. Pág. 188-196. Alicante, España: Asociación Española de Estudios Lexicográficos y Universidad de Alicante.
- Álvarez, José. (2012). *Curso Básico de Lingüística del Wayuunaiki*. Libro de Ejercicios. Maicao: Yanama.
- Croft, William. (2012). *Verbs: Aspect And Causal Structure*. Oxford: Oxford University Press.
- Dixon, R.M.W. (2012). *Basic Linguistic Theory. Volume 3. Further Grammatical Topics*. Oxford University Press.
- Givón, Talmy. (2001). *Syntax: An Introduction. Vol 2*. Amsterdam: John Benjamins.
- Hopper, Paul and Sandra Thompson (1980). Transitivity in Grammar and Discourse. *Language* v.56 n.2.
- Jusayú, Miguel Angel & Jesús Olza. (1988, 2006). *Diccionario Sistemático de la Lengua Guajira*. Caracas: Univesidad Católica Andrés Bello.
- Jusayú, Miguel Angel. (1975). *Morfología Guajira*. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- Jusayú, Miguel Ángel. (1986). *Achi'ki. Relatos Guajiros*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Kemmer, Suzanne & Arie Verhagen. (1994). The Grammar of Causatives and The Conceptual Structure of Events. *Cognitive Linguistics* 5-2, pp. 115-156
- Kemmer, Suzanne. (1993). *The Middle Voice*. Typological Studies in Language 23. John Benjamins Publishing.
- Langacker, Ronald W. (2008). *Cognitive Grammar: A Basic Introduction*. New York: Oxford University Press.

- Linchtenberk, Frantisek. (1985). Multiple Uses of Reciprocal Constructions. *Australian Journal of Linguistics* 5. pp. 19-41.
- Mansen, Richard & Karis Mansen (1984). *Aprendamos Guajiro. Gramática Pedagógica de Guajiro*. Editorial Townsend, Bogotá, Colombia.
- Martín, Luz Ángel. (2011). Caractéristiques morphosyntaxiques du wayuunaiki et leur importance pour l'élaboration d'un dictionnaire. *Synergies. Venezuela* N° spécial - pp.93-115.
- Olza, Jesús and Miguel Ángel Jusayú. (1986). *Gramática de la Lengua Guajira (Morfosintaxis)*. San Cristóbal: Universidad Católica del Táchira.
- Patte, Marie-France. (1987). Variation d'Actance en Añun. *Actances 3. Les Langues Sans Variations De Diathèse* . pp. 178-194
- Pet, Willem J.A. (2011). *A Grammar Sketch and Lexicon of Arawak (Lokono Dian)*. SIL International.
- Taylor, Douglas. (1956). Island Carib II: Word-Classes, Affixes, Nouns, and Verbs. *International Journal of American Linguistics*, Vol. 22, No. 1, pp
- Tsunoda, Tasaku. (2007). Reciprocal Constructions in Warrungu. in V.P. Nediakov, E. Genišiene and Z. Guentchéva (eds). *Typology of Reciprocals (TSL 71)*. Amsterdam: John Benjamins, pp 1404-1434
- Wierzbicka, Anna. (2009). Reciprocity: an NSM approach to linguistic typology and social universals. *Studies in Language*, vol. 33, no. 1, pp. 103-175.

4. Dirección Postal

Department of Linguistics
 University of New Mexico
 MSC03 2130
 1 University of New Mexico
 Albuquerque, NM 87131
 USA